

LAS ALGAS MARINAS TIENEN SEXO

DEL CANADA VIENE...

La noticia viene del Canadá. Un país joven e inmensamente rico del que hemos de recibir aún muchas sorpresas. Esta que ahora llega a nuestra mesa de Redacción se refiere a materia algológica, de la que hasta en Galicia somos un país próspero.

De todos modos parece que de una especie de algas a otra hay diferencias importantes. Ahora se trata de la "Irish Moss", vulgarmente llamada *Chondrus Crispus*. Desconocemos si prospera también en nuestros litorales. En los canadienses parece que escasea.

Lo deducimos de una decisión tomada por el Gobierno Federal de Quebec, relacionado con el fomento de aquel vegetal marino. Ha consistido el acuerdo oficial en conceder a una firma especializada —la Sociedad Marine Colloid Ltda.—, de Darmouth (Nova Scotia), una suma de 1.300.000 dólares para la puesta a punto de un procedimiento tecnológico para la producción en gran escala de la referida especie de alga marina.

Con ella como primera materia se pretende obtener un producto industrial, el "carraghenanes". Se trata de un gelificante a la vez estabilizador muy utilizado hoy en las industrias alimentarias, las de productos farmacéuticos y las textiles.

DONDE SALTO LA LIEBRE

PERO todo esto, por si solo, no valdría comentario. Noticias de esta clase son frecuentes, y se van incorporando silenciosamente al bagaje de la ciencia y la tecnología, sin que se echen las campanas al vuelo. En Halifax, ciudad marítima al sur del inmenso Canadá, donde hasta chora ha tenido su sede la ICNAF —tan conocida en estas páginas—, existe un llamado Laboratorio del Atlántico. Aquí fue donde saltó la liebre del carrageno.

Científicos que trabajan en dicho laboratorio descubrieron la fuente de tal primera materia, contenida en la *Chondrus Crispus*. Lo demás se explica por si solo. Al menos en un país como aquel, donde no se regatean medios para la ciencia, y menos para la transformación de sus descubri-

mientos en medios para el bienestar social.

El descubrimiento no se reduce a lo que dejamos señalado. Es decir, a la riqueza del alga como dotada de propiedades especiales, para la obtención masiva de un producto industrial valioso. Hay algo más en el servicio a la ciencia que aquel Laboratorio ha prestado en esta oportunidad.

ALGAS CON SEXO

Hasta ahora no habíamos oído hablar del sexo de las algas. Pues los cambios de la ciencia marina que trabajan en Halifax han descubierto, que las algas de que ahora tratamos, pueden ser machos, hembras o hermafroditas. O sea que contienen la misma plata ambos sexos. También han llegado a descubrir que la naturaleza del gelificante o estabilizador está relacionada con el sexo del alga.

La experiencia se ha completado en el laboratorio, utilizando tanques especiales. Se han construido de contrachapados recubiertos de plástico. Dentro de tales recipientes se ha llegado a determinar el óptimo para la producción a escala industrial; grado de agitación del agua salada y enriquecimiento de la misma mediante la adición de fosfatos, nitratos y amonio.

Ahí queda la noticia. Las costas españolas, en primer término las atlánticas, pueden resultar favorecidas con el descubrimiento canadiense. Sin embargo, las algas tienen otros muchos aprovechamientos como materia prima industrial, y hasta ahora su industrialización no ha logrado entre nosotros más que un desarrollo incipiente, casi reducido al agar-agar.

Tal vez de ahora en adelante cambiemos de paso.

